

PRÁXIS POLÍTICO-PEDAGÓGICA DE PAULO FREIRE

STELLA ACCORINTI¹

¿Cuál es nuestro puesto en el cosmos?, se preguntaba Paulo Freire parafraseando a Max Scheler, en el capítulo I de *Pedagogía del oprimido*. Una primera aproximación a la respuesta está en la última parte del epígrafe de ese mismo capítulo: “Nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Los [seres humanos] se liberan en comunión”. A esta liberación se llega por la praxis de la lucha, nos dice Freire. Esta lucha es un combate por el sentido, un combate que se libra entre todas y todos, porque el opresor no sólo está afuera, sino que, sobre todo, está adentro de cada uno. Esto construye el miedo a la libertad, que Freire trabaja una y otra vez en sus obras, en su praxis. En este sentido, la libertad se conquista mediante el combate, la búsqueda, y la propia praxis. El miedo a la libertad, que preocupó a Erich Fromm y a Paulo Freire, aún nos preocupa y nos ocupa, porque “decir que los hombres son personas, y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa”². En este sentido, es necesario recuperar la politicidad de la educación, como decía Freire, y esto tiene implicaciones éticas, gnoseológicas y epistemológicas entre otras, ya que, como dice Peter Mc Laren, no sólo es imposible quitar la relación que la pedagogía tiene con la política, sino que hacerlo es, además, teóricamente deshonroso³.

Mientras Marx se preguntaba en las *Tesis sobre Feuerbach* quién educará al educador, Freire responde que cuando el educador educa, también se educa, como nos recuerda Federico López en su repaso del libro de Carlos Díaz Mar-

chant⁴. Este es el camino que Freire transita de la *Pedagogía del oprimido* a la *Pedagogía de la esperanza*, sendero que marca definitivamente el legado de la praxis político-pedagógica del gran maestro y su contribución a la educación en Latinoamérica. La crítica a la politización del pensamiento de Freire que se puede leer en diversos autores es la negación de la condición más propia de la educación. Es, además, deshonesto, ya que quien niega la politicidad de la educación asume, a la vez, una posición política respecto de la educación. Contraria a la de Freire, por cierto, pero política al fin⁵.

Con inmensa empatía educativa, Paulo Freire escribía en 1992: “Este libro está escrito con rabia y con amor, sin lo cual no hay esperanza. Una defensa de la tolerancia –que no se confunde con la connivencia- y de la radicalidad, una crítica al sectarismo, una comprensión de la posmodernidad progresista y un rechazo de la conservadora, neoliberal”. Este es el legado de la praxis político-pedagógica que Paulo Freire nos ha dejado, un largo camino a recorrer. Porque de la educación en las condiciones de existencia posmodernas⁶ es de lo que estamos hablando. Porque Freire prefiguró nuestros problemas más acuciantes, los que hoy nos constituyen⁷. Y los que nos desafían a aprender a pensar por nosotr@s mism@s en comunidades de diálogo, de indagación, de investigación. Este trabajo en comunión será el que nos permitirá llevar a cabo una tarea poética que permita la reconstrucción de un mundo mejor para tod@s. Este trabajo en comunidad nos coloca en la actitud de pensar crítica, creativa y cuidadosamente con el otro, con la otra, y nos permite dar a luz la acción comunitaria del pensamiento que, alejado de los blasones escasamente significativos de la “originalidad” individual, nos permite el rescate de la construcción de sentidos y el reenclavamiento de significantes como propuesta hacia un mundo más pensante, más abierto, más activo, más empático, más solidario. Más educado. Políticamente educado. Un mundo de activa búsqueda y construcción de utopías no cristalizadas, como decía Paul Ricoeur. Y como dijo-hizo Paulo Freire.

NOTAS

- 1 Stella Accorinti, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- 2 Freire, P. *Pedagogía del oprimido*, trad. J. Mellado, Buenos Aires, Siglo XXI, 1985, pág. 41.
- 3 Torres, C.A. *Las secretas aventuras del orden. Estado y educación*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1996, pág. 63.
- 4 *De la liberación a la esperanza. Paulo Freire y su educación popular*, Santiago de Chile, Ediciones Olejnik, 1999.
- 5 Freire, P. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*, trad. S. Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1993, pág. 7.
- 6 Concepto que pertenece a Alicia de Alba.
- 7 “Sin saberlo, en aquella época ya éramos, a nuestro modo, posmodernos”, Paulo Freire, *Pedagogía de la esperanza*, pág. 13.

Caros companheiros cursistas,

O curso que estamos realizando não é burocrático. É freireano. Como um curso freireano ele demanda muito diálogo, interação. Estamos ainda no início dessa troca. Ela não é fácil, mesmo porque estamos "molhados" (diria Freire) da cultura impressa. A cultura digital é algo ainda estranho para muitos. Aos poucos, nosso "campus virtual" torna-se muito real, concreto pela nossa interação, pela construção que estamos fazendo da "nação freireana" virtual.

Vamos permanecer em contato. Por favor, aqueles que não estão acostumado a ler em português, façam um pequeno/grande esforço para ler em português. Isso também faz parte da construção da nossa latinoamericanidade.

Carinhos para todos, para todas.
Moacir Gadotti